

Zeitschrift: Hispanica Helvetica

Band: 21 (2011)

Artikel: Relaciones hispanoportuguesas en textos del siglo XVIII : percepción mutua y transferencia cultural

Kapitel: Introducción

Autor: Hasse, Elisabeth

DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-840914>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 06.10.2024

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

1. INTRODUCCIÓN

Podemos acercarnos a los estudios sobre la Península Ibérica bajo un enfoque unitario o considerarlo como un sistema dual, caracterizado por los dos estados que abarca. Ambas variantes no sólo se adoptan por los que miran desde fuera, sino también por los que se encuentran en ella. Para las relaciones entre España y Portugal –y para sus respectivas identidades nacionales– es sumamente importante este punto de vista. Así podemos detectar coyunturas altas y bajas en las relaciones políticas, sociales y culturales entre los dos vecinos, como se verá en los ejemplos siguientes.

Desde el siglo XV,¹ España y Portugal comparten la Península y se han visto confrontados con muchos cambios a lo largo de los siglos, lo que ha provocado una dinámica considerable con respecto a sus relaciones mutuas. Hubo fases de mayor acercamiento político, cultural o económico y fases de mayor distanciamiento. Podemos destacar entre ellas los siglos XVI y XVII, en los que la situación política –el interregno de los Felipes de España en Portugal a partir de 1580– lleva por un lado a un acercamiento forzoso, pero provoca al mismo tiempo un rechazo de lo español en Portugal que se manifiesta finalmente en la ruptura de 1640 y en la *Guerra de Restauração*.² En el siglo XIX, son las amenazas extrapeninsulares, las guerras napoleónicas y los problemas con las colonias los que llevan a una fase de mayor acercamiento entre los dos estados peninsulares.

¹ Obviamente coexistieron y mantuvieron sus relaciones ya antes los diversos reinos peninsulares. Aquí ponemos el punto de partida en el momento en que con Castilla y Portugal se establecen como dos reinos principales en la Península.

² El dossier sobre España y Portugal en la revista *Iberoamericana* n° 28 de 2007 da una impresión del estado actual de la investigación sobre este período (*Iberoamericana*, VII, 28, 2007, 75-150).

Ello se plasma en la idea de una Iberia unida, en el *Iberismo* como expresión de una conciencia de unidad cultural con la función de autoafirmación frente a los demás países europeos. En el siglo XX, los dos países sufren casi simultáneamente el yugo de sendas dictaduras que influyen considerablemente en la producción cultural y en la intercomunicación. La actualidad trae nuevas condiciones, la Unión Europea hace necesario de nuevo una toma de posición de los dos países ibéricos dentro de y frente a este conjunto supranacional. Éstos son sólo algunos momentos que destacan por la importancia de las relaciones intraibéricas.³

El siglo XVIII precisamente no cuenta entre los momentos más destacados de contacto;⁴ sin embargo, no hay duda de que las relaciones dentro de la Península no se interrumpen durante este siglo. Por ello nos interesa averiguar de qué manera se desarrollan estos contactos y conflictos entre la fase de mayor distanciamiento tras la ruptura política y la de un considerable acercamiento en el siglo XIX. Ambos países sufren entretanto profundos cambios tanto en la política como en la vida religiosa, científica, económica y social. Pero considerando la historiografía, estos cambios parecen llevarse a cabo independientemente.⁵ Parece que los estados-nación emergentes están más concentrados en la construcción de su propia identidad y en los modelos que tienen en el resto de Europa que en el país vecino.

³ El proyecto de investigación en cuyo marco se ha elaborado esta investigación, tenía como objetivo dar una visión diacrónica de las fases de contacto y conflicto cultural entre España y Portugal. Se trata del proyecto financiado por el *Schweizerischer Nationalfonds zur Förderung der wissenschaftlichen Forschung (SNF)* bajo la dirección del profesor T. Brandenberger «Contacto de culturas, conflicto de culturas: construcción y elaboración literaria de las relaciones hispano-portuguesas» que se llevó a cabo en la Universidad de Basilea entre 2004 y 2009.

⁴ Esto se manifiesta por ejemplo en el enfoque del mencionado dossier (nota 2) que se centra en «la encrucijada política producida por la aproximación dinástica del siglo XVI y el Interregno Filipino de 1580-1640, con sus consecuencias ideológicas y mentales que se arrastran hasta principios del XVIII.» (Brandenberger, 2007, 75).

⁵ Son raros los estudios que establecen un lazo entre los sucesos de ambos lados de la frontera, por ejemplo: Andrade, 1945; Barras de Aragón, 1921; Beirão, 1936; Figueiredo, 1947; y Piwnik, 1983.

Sobre todo España se encuentra en una crisis de identidad cultural y política. Coincide un cambio dinástico con lo que los españoles perciben como una decadencia cultural después de los Siglos de Oro antes celebrados. La consecuencia de estas circunstancias es que, hasta el momento, la historiografía y los estudios literarios casi no se han ocupado de este siglo desde una perspectiva que incluya y compare ambos países peninsulares. ¿Será que efectivamente no hubo intercambio, contacto y conflicto, tanto cultural como de otra índole, en aquel tiempo?

Efectivamente, la producción literaria de la época no abunda en pasajes que se ocupen del vecino. Sin embargo, la *Vida* de Diego de Torres Villarroel muestra lo sospechado: el contacto existe, sólo que apenas se tematiza. En su «autobiografía»,⁶ el joven y aburrido Diego abandona la casa de sus padres en Salamanca y huye pasando la frontera portuguesa.⁷ Primero vive con un ermitaño en Trás-os-Montes, describiéndolo como «hombre devoto, de buen juicio, desengañado, discreto, humilde, de corazón arrogante y liberal».⁸ Luego, Torres Villarroel se establece en Coimbra como profesor de danza y médico charlatán, para finalmente ingresar en el ejército portugués. Sólo el encuentro con unos toreros salmantinos en el camino a Lisboa le convence de abandonar Portugal y volver a su ciudad natal. El egocentrismo enorme que muestra Torres Villarroel no permite concluir qué significa Portugal para él ni cómo caracteriza a los portugueses aparte del ejemplo mencionado. Pero indica la dirección en la que enfocamos nuestro estudio.

El objetivo es analizar textos de personas portuguesas y españolas que han estado en el respectivo país vecino o por lo menos mantienen contacto personal con sus habitantes, para ver cómo perciben al otro país, qué relaciones establecen con él y con su población, qué

⁶ Sobre Torres Villarroel y la *Vida* existe una considerable bibliografía. Una selección se encuentra en Chicharro, 1984, 81-84.

⁷ Torres Villarroel, 1984, 131-141. Esta caracterización incluye algunos de los estereotipos vigentes sobre los portugueses. Destaca sobre todo la arrogancia como uno de los estereotipos portugueses vigentes en España (Herrero García, 1966, 154-159). Sorprende algo en este contexto por tratarse de una caracterización de los portugueses generalmente positiva.

⁸ Torres Villarroel, 1984, 134.

imágenes crean en el contacto mutuo sobre el o lo otro y sobre sí mismos y lo propio. Es decir, en primer lugar interesa la constitución de la identidad propia y la proyección de imágenes sobre lo otro que se manifiestan en los textos. A partir de este propósito se explica la base textual en la que se funda el estudio. Se trata de textos con cierto valor documental, aunque las fronteras entre textos factuales y ficcionales sean borrosas, como demuestra justamente la supuesta autobiografía de Torres Villarroel.

El tipo de texto más conocido para tales estudios es el relato de viajes. Es un género típico del siglo XVIII, pero para nuestro tema concreto se encuentran muy pocos testimonios de viajeros españoles sobre Portugal y aun menos de portugueses sobre España. Esto lleva a una cuestión que vamos a tener presente durante todo el estudio y que ya mencionamos en la primera frase. ¿Los españoles y portugueses de la época se consideran miembros de dos estados distintos o participantes de un conjunto cultural y socialmente unitario que sólo está separado por una frontera política? Dicho de otro modo: ¿los habitantes de la Península Ibérica son conscientes de diferencias nacionales entre España y Portugal?

Para contestar a estas preguntas tomamos en consideración no sólo relatos de viajes sino también cartas, ensayos, diarios y artículos periodísticos. Todas estas formas parecen ser, a primera vista, más bien documentos históricos que textos literarios. Se trata de ver cómo en estos textos se reflejan y constituyen las imágenes y los juicios sobre lo otro. Al mismo tiempo nos planteamos averiguar si en estos textos se detectan indicios de intercambios culturales, la transferencia de ideas o productos de la cultura vecina y e,n este sentido, ver la interdependencia que tal vez exista entre los dos países ibéricos. De nuevo importa para ello la decisión de si se consideran los dos países como estados diferentes o como conjunto, y si españoles y portugueses consideran su(s) cultura(s) distintas, relacionadas o coincidentes.

Hemos venido hablando de *los españoles*, *los portugueses* o *los habitantes de la Península* y efectivamente la actitud frente al país vecino, al propio país y al ámbito común de la Península puede diferir dentro de una misma época individualmente y sobre todo según la capa social de las personas. Lamentablemente, el análisis de textos escritos en el siglo XVIII excluye a gran parte de la población, puesto que sólo representa la opinión de los que saben leer y escribir, y

cuyos textos se conservan hasta la actualidad. Sin embargo, es nuestra intención reflejar, a través de la selección de los textos, cierta variedad en las capas sociales representadas. Así, en la primera parte, cuyo enfoque está centrado en las relaciones diplomáticas entre España y Portugal, los textos muestran el ámbito militar, de la corte y del clero. La segunda parte se centra mayormente en las relaciones científicas; en ella son representados los viajeros y eruditos. Con esta selección queremos dar una visión más compleja de las fases de acercamiento y distanciamiento entre España y Portugal a lo largo del siglo XVIII.⁹

⁹ Quiero dar las gracias a todas aquellas personas (prof. Tobias Brandenberger, prof. Beatrice Schmid, Ana María Lóio, Lydia Schmuck y Manuela Cimeli), entidades (SFN, UNIBAS), familia, amigos y compañeros, que me apoyaron durante el proceso de elaboración de la tesis.

